

LA MUJER ROTA

Simone de Beauvoir



Ilustrado por
Sara Herranz

A la venta el 22 de septiembre de 2020



LA MUJER ROTA

Simone de Beauvoir

Ilustrado por **Sara Herranz**

***Un clásico de la literatura del siglo XX,
de la mano de una de las ilustradoras españolas de mayor éxito***

Sara Herranz ilustra el icónico texto de una de las pensadoras más influyentes del siglo XX Simone de Beauvoir, referente del feminismo y del pensamiento filosófico y la literatura universal.

Con sus dibujos, la artista es capaz de llegar a la esencia misma de este relato que describe la trayectoria de una mujer de mediana edad víctima de la relación asfixiante con su pareja. La insatisfacción, el aislamiento y la depresión son retratados por Sara Herranz con un estilo contundente y evocador.

En esta primera edición ilustrada, Sara Herranz despliega su trazo sutil y minimalista logrando transformar la historia en una pequeña pieza de arte con gran carga simbólica, y aportando una visión inédita de un texto convertido en un clásico contemporáneo.



Sara Herranz deja por un momento su universo propio hecho de relatos y microrrelatos personales sobre el amor y la pareja, para hacer suya una historia escrita hace 60 años pero en la que muchas mujeres pueden seguir viéndose reflejadas. La dependencia de una figura masculina, las ataduras tóxicas a un marido y unos hijos como eje vital de la existencia, o el vértigo a romper una forma de vida para seguir un camino propio, pueden resultar hoy tan de actualidad como en los años 60, en plena ola feminista, cuando Beauvoir escribió este relato.

“La mujer rota es la víctima estupefacta de la vida que ella misma se eligió: una dependencia conyugal que la deja despojada de todo y de su ser mismo cuando el amor le es rehusado”.

Simone de Beauvoir

.....

La mujer rota

"La mujer rota" es una novela breve sobre la condición femenina que se ha convertido en una referencia imprescindible de la literatura del siglo XX. En ella la novelista y filósofa Simone de Beauvoir expone sus planteamientos éticos y sociales sobre el papel de la mujer en la sociedad patriarcal. Beauvoir logra una obra intensa, de gran valor literario y huyendo del tono moralista o aleccionador al que se prestaría el tema.

El personaje central es una mujer de mediana edad, de clase media, que va exponiendo sus conflictos sentimentales y morales frente al deterioro de su matrimonio. Una mujer que se ve atrapada y sin posibilidad de encontrar una salida cuando su estilo de vida, centrado en cuidar de la casa, el marido y los hijos, se derrumba. La insatisfacción, el aislamiento y la depresión se abordan como elementos intrínsecos en la vida de demasiadas mujeres, condición que perdura en la actualidad. Un alegato feminista y humanista que sigue conservando toda su vigencia.

La mujer rota está escrita en forma de diario y comienza un 13 de septiembre, cuando Monique descubre que su marido, Maurice, médico, le es infiel con una brillante abogada después de veinte años de matrimonio. La vida de Monique se ha reducido a su papel de esposa y madre de

dos hijos, Colette y Lucienne. Ante la confesión de su esposo, no sabe cómo reaccionar porque no se ve capaz de empezar una vida sola. Habla con su esposo, recurre al consejo de su entorno y decide guardar la compostura y tratar de ser comprensiva. Ahí empieza su drama: sueña con recuperar a su marido, pero no sabe cómo conseguirlo. Va haciendo concesiones pensando en que la relación se irá desgastando. Ella quiere pensar que se trata de una aventura pasajera que terminará pronto pero se atormenta mientras que ve que la relación de su marido con la joven Noëlie prosigue. La obra narra el lento proceso psicológico de esta mujer torturada que se resiste a creer que podría quedarse sola el resto de su vida, después de habérsela dedicado por completo a su marido y sus hijas. Su fracaso como esposa se traslada también a su papel de madre, porque va viendo como tampoco ha hecho felices a sus hijas.

En pleno avance del feminismo en los años 60, Beauvoir denuncia a través de personajes femeninos como el de Monique cómo la educación seguía inculcando la maternidad y el papel de esposa como únicos valores para realizarse como mujer, dejando de lado su papel político, intelectual o profesional.



Simone de Beauvoir (1908-1986) es una de las referencias imprescindibles de la literatura y la filosofía contemporánea. En 1929 conoció a Jean Paul Sartre cuando ambos estudiaban Filosofía en Sorbona, y desde ese momento mantuvo con él una relación personal. Fue profesora de filosofía hasta 1943 en escuelas de diferentes ciudades francesas. Durante la Segunda Guerra Mundial y la ocupación alemana de París vivió en la ciudad y fue allí donde escribió su primera novela, *La invitada* (1943), donde explora los dilemas existencialistas de la libertad, la acción y la responsabilidad individual, temas que aborda igualmente en novelas posteriores como *La sangre de los otros* (1944), *El existencialismo y la sabiduría de los pueblos* (1948) y *Los mandarines* (1954), probablemente la más importante de todas sus obras, y por la que recibió el Premio Goncourt. Junto a otros intelectuales de la época fundó *Les Temps Modernes*, revista que difundía el existencialismo a través de la literatura.

En sus obras están siempre presentes las tesis existencialistas y el feminismo, un movimiento para el que se convirtió en una referencia imprescindible. Entre sus obras vinculadas a estas líneas de pensamiento están *El segundo sexo* (1949), una obra sobre la opresión de la mujer, que marcó a una generación de mujeres y sirvió de marco mundial para el feminismo, *Memorias de una joven formal* (1958), *Una muerte muy dulce* (1964), *Las bellas imágenes* (1966), *La mujer rota* (1967), *La vejez* (1970), *Cuando predomina lo espiritual* (1979) o *La ceremonia del adiós* (1981).

Sábado 2 de octubre. Por la mañana

Están en pijama, beben café, sonrían... Esta visión me lastima. Cuando uno se golpea contra una piedra, al principio siente el golpe; el sufrimiento viene después: con una semana de retraso, empiezo a sufrir. Antes, estaba más bien estupefacta. Razonaba, alejaba ese dolor que esta mañana me asalta: las imágenes. Doy vueltas por el apartamento: a cada paso invoco otra imagen. He abierto su armario. He mirado sus pijamas, sus camisas, sus calzoncillos, sus camisetas; y me he echado a llorar. Que otra pueda acariciar su mejilla contra la suavidad de esa seda, la ternura de ese suéter, no lo soporto.



No he tenido cuidado. Pensé que Maurice se estaba volviendo un hombre mayor, que trabajaba en exceso, que yo tenía que adaptarme a su tibieza. Empezó a considerarme algo así como una hermana. Noëllie ha despertado sus deseos. Tenga o no temperamento, con seguridad sabe cómo comportarse en la cama. Él ha vuelto a encontrar la orgullosa alegría de colmar a una mujer. Acostarse no es solamente acostarse. Entre ellos hay esa intimidad que no pertenecía sino a mí. Al despertar, ¿la cobijará en su hombro llamándola mi gacela, mi pájaro del bosque? ¿O se ha inventado otros nombres que le dice con la misma voz? ¿Se afeita, le sonrío, los ojos más oscuros y más brillantes, la boca más desnuda bajo la máscara de espuma blanca? Aparecía en el marco de la puerta teniendo en los brazos, envuelto en celofán, un gran ramo de rosas rojas: ¿le llevará flores?

Me están serrando el corazón con un serrucho de dientes muy agudos.

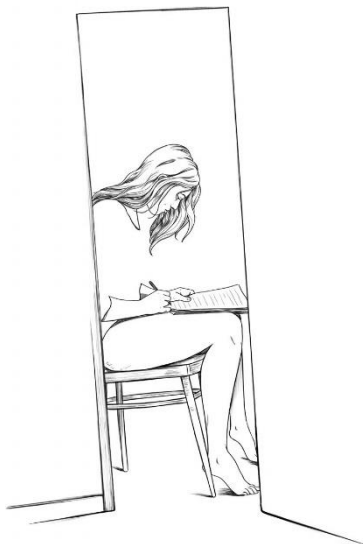
(...)

Miércoles 16, por la noche

Esta mañana he tenido una iluminación: todo es culpa mía. Mi error más grave ha sido no comprender que el tiempo pasa. Pasaba y yo estaba pasmada en la actitud de la ideal esposa de un marido ideal. En lugar de reanimar nuestra vida sexual, yo me fascinaba con el recuerdo de nuestras noches pasadas.

Me imaginaba que había conservado mi rostro y mi cuerpo de treinta años, en lugar de cuidarme, de hacer gimnasia, de acudir a un instituto de belleza. Dejé que mi inteligencia se atrofiara, ya no

me cultivaba; me decía: más tarde, cuando las niñas se hayan ido. (A lo mejor la muerte de mi padre no es extraña a esta dejadez. Algo se quebró. Detuve el tiempo a partir de ese momento). Sí, la joven estudiante con que Maurice se casó, que se apasionaba por los acontecimientos, las ideas, los libros, era muy diferente de la mujer de hoy cuyo universo cabe entre estas cuatro paredes. Es verdad que tenía tendencia a encerrar entre ellas a Maurice. Creía que su hogar le bastaba, creía tenerlo todo para mí. En conjunto, daba todo por acordado: eso debió de molestarlo, a él, que cambia y se cuestiona todas las cosas. La irritación es algo que no perdona. No debería tampoco haberme emperrado en nuestro pacto de fidelidad. Si hubiera devuelto a Maurice su libertad (y quizás utilizado la mía) Noëllie no se habría beneficiado de los prestigios de la clandestinidad. Yo habría encarado el asunto inmediatamente. ¿Hay tiempo todavía?



(...)

24 de marzo

Heme aquí. Colette y Jean-Pierre me esperaban. Cené en su casa. Me han acompañado hasta aquí. La ventana estaba negra; siempre estará negra. Subimos la escalera, ellos dejaron las maletas en el salón. No quise que Colette se quedara a dormir: tendré que acostumbrarme. Me he sentado delante de la mesa. Estoy sentada. Y miro esas dos puertas: el despacho de Maurice y nuestra habitación. Cerradas. Una puerta cerrada, algo que acecha detrás. No se abrirá si no me muevo; jamás. Detener el tiempo y la vida. Pero sé que se moveré. La puerta se abrirá lentamente y veré lo que hay detrás de la puerta. Es el porvenir. La puerta del porvenir va a abrirse. Lentamente. Implacablemente. Estoy en el umbral. No hay más que esta puerta y lo que acecha detrás. Tengo miedo. Y no puedo llamar a nadie en auxilio. Tengo miedo.

¿QUIÉN ES SARA HERRANZ?

"Somos demasiado jóvenes para estar tan tristes", se leía en la galleta de la fortuna de una de las páginas más virales del primer libro de la ilustradora Sara Herranz. Fue en ese momento, en el año 2015, cuando **'Todo lo que nunca te dije lo guardo aquí'** (Lunwerg), se convirtió en un éxito de ventas y de crítica. Le siguió **'La persona incorrecta'**, de la misma editorial y con igual recepción por parte del público. Los dos libros le han ayudado a consagrarse como una de las ilustradoras más representativas de su generación. Sara Herranz (Tenerife, 1986) ha colaborado con revistas y marcas de la talla de Vogue España, Glamour, Gucci, Chanel o Samsung.

Sus ilustraciones nos invitan a entrar en su universo en el que se entremezclan la actualidad social, la intimidad, el humor y la ironía. El trabajo que nos propone queda marcado por un relato visual de trazo firme, elegante y un uso del color expresivo, todo para construir situaciones cotidianas con las que nos podemos identificar en algún momento de nuestra vida.



©Pablo Curto

Para saber más sobre Sara Herranz:

Web: <http://www.sara-herranz.com/>

Instagram: <https://www.instagram.com/saraherranz/>

Facebook: <https://www.facebook.com/saraherranzillustration>

Twitter: [@sara_herranz](https://twitter.com/sara_herranz)

«La gente suele preguntarme por qué dibujo a mujeres. Que mis protagonistas sean siempre "ellas" tiene un objetivo: normalizar a los personajes femeninos y que sus historias sean entendidas como universales.» Sara Herranz

LA PRENSA HA DICHO DE SARA HERRANZ

“Sara Herranz ha construido todo un universo alrededor de sus ilustraciones. Sus viñetas, inspiradas en la identidad y la sensualidad femenina, reflejan las historias de unas mujeres cínicas y soñadoras atrapadas en el amor y el desamor. Gracias a sus trazos limpios, sus breves poesías y su estilo minimalista, Sara ha ido creando una identidad propia llena de sensibilidad.” METAL MAGAZINE

“Imposible no esbozar una sonrisa y no reconocerse en las ilustraciones y frases lapidarias de Sara Herranz.” – Glamour

“Sara Herranz explora el mundo de los sentimientos con una sorprendente sinceridad y un toque poético no exento de ironía.” RTVE

“Entre las páginas de días muy blancos y noches muy negras, a menudo, aparece el vacío. Es una sensación que desborda a algunos personajes y que quizá, en algún momento, haya sentido la autora y por eso aparece ahí. (...) Aunque puede que en sus dibujos haya escrito la contestación.” YOROKOBU

“Poética desde sus trazos, siempre blancos, negros y rojos, no hay espacio para otros tonos –atinado símil con las emociones–, se aleja de la doctrina y la contestación.” 20 Minutos.

LA MUJER ROTA

De Simone de Beauvoir, ilustrado por Sara Herranz

Lunweg Ed.

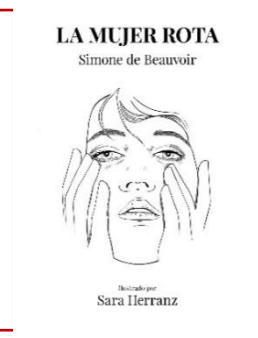
16,5 x 22,5 cm.

176 páginas

Tapa dura con sobrecubierta

PVP c/IVA: 22,90 €

A la venta desde el 22 de septiembre de 2020



Para más información a prensa, imágenes o entrevistas con la autora:

Lola Escudero. Directora de Comunicación Lunweg

Tel: 91 423 37 11 - 680 235 335

lescudero@planeta.es [Facebook.com/lunweg](https://www.facebook.com/lunweg) [@lunwegfoto](https://www.instagram.com/lunwegfoto)